



EL COMERCIO

PERIODICO INDEPENDIENTE POLITICO, NOTICIOSO Y COMERCIAL

2. EPOCA—AÑO XXII—NÚMERO 2681

INDEPENDENCIA Viernes 13 de Noviembre de 1896

FUNDADO EN 1873 POR JUAN JOSÉ MENDOZA

DIRECTOR Y REDACTOR

ALBERTO GARCÍA HAMILTON

Regente—ROBERTO O. ETCHEVERRY

AGENTES

En PARIS—Alberto Lorette—Presidente de la Sociedad Mutualista de Publicidad—Itúe Coumarin número 61.

Este periódico se publica por la mañana de su nombre y aparece los LUNES, MIERCOLES y VIERNES.

Redacción y Administración

Calle Progreso núm. 75 (altos)

Teléfono «La Unión» núm. 18

SUSCRIPCION EN LA VILLA

Por un mes. \$ 1.00

“ año. 11.00

FUERA DE LA VILLA

Por un semestre adelantado. 6.00

“ año. 11.50

NÚMERO SUELTO

Del dia. \$ 0.10

Atrasado. 0.20

EL COMERCIO

INDEPENDENCIA, NOVIEMBRE 13 DE 1896

Política local

SALVEMOS LOS PRINCIPIOS

BASTA DE MISTIFICACIONES

Nuestro departamento no pregunta que diputados le dará el Gobierno, porque, sean quienes fueren, no podrán ser aceptados por el pueblo como sus representantes por el solo hecho de penetrar a la Legislatura por la puerta de fraude. (Parrafo de nuestro ultimo editorial).

Pocas horas después de aparecer nuestro número del miércoles, en el que interpretábamos los sanos sentimientos políticos de los ciudadanos honestos del Departamento, el periódico oficialista *La Campaña*, de la localidad, insertaba en sus columnas el siguiente suelto, que transcribimos íntegro para que tomen nota de él nuestros lectores.

Habla el colega.

«Como lo hemos manifestado más de una vez, la dirección de *La Campaña* completamente exenta de toda idea de partidismo político-tradicional, viene dedicando sus esfuerzos y su propaganda a unir opiniones con el fin de que en los próximos comicios se vean realizados los legítimos anhelos del vecindario en general, eligiéndose personalidades que por su ilustración y honorabilidad sean una garantía de que en la Cámara representarán con altura al departamento y contribuirán patriéticamente a la realización de los ideales de progreso de la rica zona de Río Negro.

«Tus legítimas aspiraciones serán satisfechas, la opinión pública departamental es respetada por los hombres dirigentes en la política, lo que es un buen signo de que aquí se adelanta en cultura cívica.

«Al voto de la opinión general del vecindario nacional y extranjero, se unirá el voto eficiente de la inmensa mayoría de ciudadanos de todos los partidos, inscriptos en el Registro Cívico, en la voz del Dr. D. Felipe Lacueva Stirling, y del Dr. D. Miguel Pérez, ambos muy

queridos en el Departamento que van a representar, por la integridad de sus procederes como Magistrado el primero durante cinco años, y por la honestidad y talento con que ha venido ejerciendo la abogacía entre nosotros el segundo habiendo conquistado una honrosa reputación.

«Nuestros esfuerzos por la aceptación y triunfo de esas simpatías candidaturas, se explican porque tenemos fe en que tanto el Dr. Lacueva Stirling como el Dr. Pérez han de coadyuvar decididamente con su influencia en la capital, a llevar a la práctica los propósitos de los respetables hacendados, y vecinos que hemos iniciado y fundado «La Unión Patriótica de Río Negro.»

«El pueblo, pues, de Río Negro, verá satisfechos sus anhelos, lo que revela cuanto puede la unión del vecindario que venimos predicando desde esta modesta tribuna del periodismo.»

Z

EL COMERCIO ha dicho más de una vez que para nada tiene en cuenta las personalidades,—elevadas ó humildes, amigas ó adversarias,—cuando se trata de discutir principios.

No entraremos á hacer el análisis puro, de los candidatos proclamados por *La Campaña*,—á pesar de que el último de ellos no está ligado por lazo alguno con el Departamento de Río Negro, ni ha hecho un solo mérito para obtener el alto honor de ir á representarle en el seno del Cuerpo Legislativo.

Lo que queremos es evitar que se mistifique á la opinión pública del país haciendo aparecer al Departamento de Río Negro como copartícipe de la grotesca farsa política que se prepara.

El suelto que dejamos transcripto, fundido en el molde de una cortesana digna de *La Nación* ó *El Tribuno*,—los diarios asalariados del Gobierno,—podrá expresar los sentimientos de la Redacción de *La Campaña* pero no interpretará jamás los nobles y patrióticos anhelos de los ciudadanos que en esta zona del país rinden culto á la moral política y á los principios democráticos.

Estamos en la prensa para defender esa moral y esos principios y pecaríamos de excesivamente complacientes si tolerásemos en silencio la burla que el colega local hace de ellos, al hablarnos de nuestras futuras elecciones y de la participación que quiere hacer tomar en ese acto bochornoso ó los buenos ciudadanos de Río Negro.

Aquí no hay una sola agrupación política (exceptuando el candombe) que haya manifestado su propósito de ir á las urnas á legalizar las imposiciones grotescas del Poder Ejecutivo:

Río Negro tendrá buenos ó malos representantes, pero en su elección no influirán para nada los ciudadanos de corazón bien puesto,—los que no transieren con indecorosas componendas ni aceptan en la designación de sus mandatarios influencias extrañas y corruptoras como las que hoy se ponen en juego para presentarlo ante el resto del país como un pueblo entregado por entero á la voluntad de Don Juan Idiarte Borda.

Si esa «Unión Patriótica de Río Negro,—de que nos habla *La Campaña* y cuya manifestación de principios no conocemos,—tiene por propósito dar sanación pública al fraude y las usurpaciones con que se imponen al pueblo los gobiernos candomberos que han tomado por asalto á nuestra tierra, pueden es-

tar seguros sus iniciadores de que no tendrán más aliados que los comisarios de policía y los jueces de paz que aspiren á su reelección.

Pero no podemos creer en manera alguna que una asociación presidida por un ciudadano tan honorable como Dón Guillermo Stirling, —cuyos honrosos antecedentes políticos le ponen á cubierto de toda sospecha de debilidades ni de transacciones con la corrupción que impera,—pueda prestar su concurso al Poder Ejecutivo para arrebatar al pueblo (único elector legítimo) sus intransferibles prerrogativas.

Si *La Campaña*,—como ella lo ha dicho,—es órgano de la naciente «Unión Patriótica de Río Negro», no podrá tolerar esta asociación, sin un público mentis, que se estampen en ese colega burlas tan hirientes para el pueblo como la que encierran estas palabras: *la opinión pública departamental es respaldada por los hombres dirigentes en la política, lo que es un buen signo de que aquí se adelanta en cultura cívica.*

Esto no necesita comentarse. El pueblo entero sabrá rechazar la mistificación con altura y patriotismo.

III

Lamentamos sobremanera tener que condamar severamente la actitud antidecorativa que viene asumiendo el colega local en su propaganda política fuente.

Defendemos principios inmutables. Estamos en la brecha cooperando con nuestro esfuerzo, que tiene el apoyo de los buenos ciudadanos, á salvar, del naufragio estos principios que constituyen la bandera immaculada no caída aun en el festín orgiástico de los que han hecho tablas rasa con la moral y las instituciones republicanas.

Solo olvidando nuestra misión podría permitir que un órgano de la prensa pretenda, como lo hace *La Campaña*, legitimizar las transacciones con el fraude y la omnipotencia de los gobiernos electores.

En la actual situación política del Departamento es tiempo de definir posiciones.

De un lado trá el elemento gubernista reunido con el pueblo, de que es odiado azote,—y del otro los ciudadanos que no quieren migajas de un gobierno cuya falta de honestidad nadie discute.

No es posible ser á un tiempo mismo adoradores del Señor Idiarte Borda y amigos de las instituciones democráticas que éste pisotea.

La Campaña trata de realizar un equilibrio imposible. Al declararse,—como lo ha hecho yo,—francamente oficialista, queda reñida de hecho con el pueblo que sostiene principios sanos y altivos.

Ocupé su puesto en las filas de la prensa que quemó inciente al régimen del candombe, pero no pretenda atraerse en esa obra demoladora el concurso de los ciudadanos que solo anhelan ver con vertido en una verdad hermosa el reinado de nuestras liberales instituciones.

Por nuestra parte no hemos de separarnos del pueblo un solo día, mientras ocupemos un puesto en las filas de la prensa, porque en la cruzada cívica que hemos emprendido tenemos solemnes deberes que cumplir y hemos de continuar luchando por salvar los principios caídos quien caiga.

IV

El Departamento de Río Negro no

discute con el Gobierno los defectos ni las virtudes de los diputados que se le quieren dar. Se limita á reclinar la impresión y á negar toda legalidad á los poderes viciosos de esos futuros legisladores.

Así se salva el decoro de nuestro Departamento y se podrá repetir con verdad,—una vez consumada la obra del fraude,—la famosa frase de Francisco I. T. Todo se ha PERDIDO MENOS EL HONOR.

Por hoy ponemos punto; pero preventivos al colega local que estamos dispuestos á seguirle combatiendo severamente,—en nombre de la moral política,—mientras persista en continuar su perniciosa propaganda, que aun sin hacer adeptos en el Departamento, puede presentarlos ante el resto del país como un pueblo sin altivez ni convicciones.

Sobre el gran partido Deptal.

(Escritas las líneas que anteceden, encontramos en nuestro ilustrado colega «El Paysandú» el siguiente artículo que por coincidir en gran parte con nuestras ideas nos es sumamente grato trasladarlo á estas columnas).

Hace pocos días nuestro estimado colega «La campaña» (de Fray Bentos) publicó la noticia de haberse constituido en la jurisdicción de Gutiérrez el Comité Ejecutivo de un gran partido departamental que acababa de organizarse bajo la denominación de *Unión Patriótica de Río Negro*.—Al reproducir esa noticia en las columnas de *El Paysandú* significábamos nuestra ignorancia relativa al programa de esa nueva asociación, sus bases de organización, etc., cuyo conocimiento previo creímos que nos era imprescindible para poder juzgar con verdadera exactitud le criterio así de los fines como de la misma fuerza suficiente de la nueva agrupación.

Pero al apreciable colega rionegrense no le ha parecido bien que habiendo reconocido nosotros un espíritu eminentemente progresista en los caballeros designados para constituir en una de las secciones rurales el llamado Comité Ejecutivo,—hayamos expresado á la vez nuestro desconocimiento absoluto de los propósitos que perseguían.

Perdónenos el colega, pero estamos por creer que no hay más que una cuestión de *paraíta* en la censura que dirige á nuestra razonable observación.

Cuando se constituye una agrupación de hombres con fines determinados, y máxime si á esa agrupación se la califica desde sus comienzos en la lucha de gran partido,—su primera condición de vida es darse un programa que evidencie la bondad de sus tendencias y le sirva de Código en el desenvolvimiento de su acción dentro la masa social en que va á actuar como un nuevo factor de progreso.

Fuera de esas condiciones primordiales á toda asociación, sea ésta de la fraternidad que fuere no se pueden fundar más que agrupaciones deleznables destinadas á desaparecer en pocos días sin que esto implique negar á los que las iniciaron y levantados propósitos y todo cuanto se quiera para hacerlos dignos del respeto y el amor de los demás.

Así, pues, nuestros deseos relativos al conocimiento que deseábamos tener de los medios y fines de la *Unión Patriótica de Río Negro*, en su perfecto régimen, y no comprendemos como ha pedido desacreditar el colega de *La Campaña*, á quien merecen, respeto y credibilidad, sus ideas y le

espíritu de apaciguamiento.

— Pero quiere saber más el estimable colega?

Pues bien; hablando hace tres o cuatro días con uno de los respetables vecinos que forman, según «La Campaña», el Comité Ejecutivo de la Unión Patriótica no manifesté lista y llanamente que él también ignoraba los fines de esa agrupación, que no conocía absolutamente sus tendencias, y que tampoco tenía conocimiento de que se le hubiese nombrado miembro del Directorio, habiendo sabido recién, cuando leyó la noticia transcrita de «La Campaña» en las columnas de *El Paysandú*.

— Hice imprendido el estimable colega todo el alcance de aquella observación inestática que tanta extrañeza ha parecido causarle?

Hoy sabemos por fin, gracias al colega con quien platicamos, que la Unión Patriótica de Río Negro se propone crear escuelas (lo que hace la Liga de Eusefianza) propender a la realización de todas aquellas obras de progreso que exijan las necesidades públicas del Departamento e influir ante las autoridades y los ciudadanos inscriptos en los registros cívicos para que se nombren y elijan funcionarios dignos del aprecio y el apoyo del vecindario —Perfectamente!

Luego concluimos nosotros la *Unión Patriótica* sin ser precisamente una asociación de carácter político tiene también con estos sus puntos de íntimo contacto puesto que, pretende influir de una manera u otra, en favor de candidatos que ella considera dignos de ocupar tales o tales puntos de origen electoral.

No vemos en esto nada de censurable siempre que cuando se trate de prestar la candidatura de un ciudadano para alguno de esos cargos que tienen su origen en el sufragio, la *Unión Patriótica* debe influir solamente en el seno de los elementos populares para conseguirlo, y no que desnaturalizando el espíritu de nuestras instituciones vaya a solicitarlo del oficialismo elector perpetuando así las prácticas vengonzosas que vienen colocando a nuestro país en condiciones políticas mil veces peores que las del Paraguay y Venezuela.

Inculcar estas doctrinas en el espíritu de nuestro pueblo, no es inducirlo a aceptar la política de cintillos como parece creerlo el colega, quien, por razones que se explican, tal vez no sienta en este caso tan fondamente como nosotros las intimas palpitaciones del patriotismo, —es acostumbrarlo a los sanos hábitos democráticos y a que tenga de sí mismo el alto concepto que debe tener para no permitir que se burlen de sus derechos ni se le arrebaten sus libertades.

Mientras la *Unión Patriótica* de Río Negro cumple ese programa de progresos materiales de que nos habla «La Campaña», y en el orden de nuestros intereses políticos actuó directa e indirectamente, del lado de los elementos populares, de los que vienen luchando infatigablemente por que sea una hermosa realidad nuestras prácticas institucionales puede contar con el apoyo incondicional de nuestra propaganda, pues *El Paysandú* ha tenido siempre a gran hora secundar todas aquellas iniciativas que soportan a los progresos materiales, y levantan sobre todo, el nivel moral de nuestro pueblo.

De Martes à Mártes

Montevideo, Noviembre 10 de 1896.

Sefor Director de El Cosmico

Fray Bentos.

Sefor Director:

Por complacer a mi querido compañero De Mancy, he aceptado el honroso cargo de mandar periódicamente correspondencias a *El Comercio* y, personalmente, en obsequio de la bandera que encarna ese valiente defensor de los libres derechos y valiosos intereses del

departamento de Río Negro; me regocijo de cuanto que lo más probable es que la banca ó las bancas de los representantes por Río Negro—pues temo que el Sr. Campisteguy será reelecto—los ocuparán algunos situacionistas para quienes es un mito el respeto á las instituciones. Si esos privilegiados no son de estirpe situacionista están evolucionando para entrar en la sacra congregación y pronto para abjuriar sus errores y basarse en el Jordán oficial en cuyas aguas adquirirán el matiz que antelau.

Eso de ameno tiene mas bemoles que los bostones de Larrey y las marchas de Passini, (cuyas hermosas composiciones son también conocidas de los *dilecti* Montevideanos) pues el tema es mucho más erizado de dificultades que un respetable testa de un no menos respetable funcionario público, que por referencias, sé que anda por esos pagos exhibiendo sin pudor alguno, una calvicie de las más shockings.

Confieso que más preferiría mandarle, Señor Director, correspondencia desde el Congo ó Madagascar que de Montevideo.

Como interesar á los lectores de *El Comercio*, gozables delicados, dándoles a conocer hechos y rumores que pueden casi diariamente leer en los diarios de la Capital?

Otra pluma que la misa sería menester para semejante tarea, aunque fuera para dar aspecto apetitoso á las chachas que les he de servir, sin embargo, cuenta con la robustez de los estómago-riogrenses y, aceptando desde luego la responsabilidad de las indigestiones que pueda causar, le sirvo, Señor Director, mi primer plato... de la semana.

La nota culminante de la charla policial ha sido la extraña solución del incidente Bachini Turenne. Todos creían en los círculos oficiales políticos y periodísticos que un lance era inevitable visto la actitud provocadora del diputado Bachini.

Aquello de «yo no retiro la palabra, obligado al que recibió el pelotazo á devolverlo en otro troncha que no fuera el de los altos del Cabildo; y sin embargo parece que no pasó así. Al exigir los representantes del Sr. Turenne que el Sr. Bachini retirara las palabras que en alta y sonora voz pronunciara en el recinto de la Cámara los de este último se negaron á ello. Entonces se recurrió á la versión taquigráfica de la sesión y....

Y allí milagro!... resultó que según ella, el diputado Bachini no había pronunciado tales palabras! Equivale á decir que los demás representantes, el palo de la prensa y la barra estuvieron no mentándose atacados de sordera en el momento en que el diputado Bachini llamó *canaña* por dos veces al Sr. Don Juan A. Turenne. Y es así que cambiando de la argumentación y en presencia de ese nuevo antecedente desistieron los representantes del Sr. Turenne de exigir una reparación por las armas al Sr. Bachini.

Puede Vd. imaginarse, Sr. Director los sabrosos comentarios que se hicieón alrededor de este ruidoso suceso, y los epítetos con que se calificaba al que desempeñó el prólogo papal.

Es incidente que se produjo á raíz de la larguísima sesión que puso fin al discurso del diputado Flores, no fué el único en que tomó parte el distinguido representante por Río Negro. Cuando deprimido por sus colegas, el señor Flores se retiró del recinto, empezaron entonces sus adversarios á *cárcel dura y lento*. Alzaron indignados su voz para fulminar al ausente y les faltaron términos para ensarlo.

¡La patada del burro! Entonces tomó la palabra el Sr. Bachini, recriñando á sus colegas, enrostrándoles su falta de nobleza, con palabras sencillas pero impregnadas de sincera convicción y leal compatriotismo. Esto es, a mi juicio, Sr. Director, uno de los rasgos más nobles de la vida política del diputado Bachini, cuya perio'da concluye desgraciadamente este año; pues es de suponerse que vista su actitud opositiva no figurará en el Cuerpo Legislativo futuro. Es una pérdida para el país, que debe lamentar todo buen ciudadano.

— Efectivamente, tal como se sentía esa noche de sentirse esa pérdida

de cuanto que lo más probable es que la banca ó las bancas de los representantes por Río Negro—pues temo que el Sr. Campisteguy será reelecto—los ocuparán algunos situacionistas para quienes es un mito el respeto á las instituciones. Si esos privilegiados no son de estirpe situacionista están evolucionando para entrar en la sacra congregación y pronto para abjuriar sus errores y basarse en el Jordán oficial en cuyas aguas adquirirán el matiz que antelau.

Causa fondo pesar al ver á estos individuos sacrificar vilmente los intereses de su partido en cambio del bienestar que les facilita un puesto oficial. Es la eterna historia de Judas y los treinta duros, como diría el diputado Flores, y por desgracia son varios los candidatos á la traición en el departamento de Río Negro!.....

— Pero tanto espacio teñido, que postergaré al próximo número la publicación de una más disculpa á mis respetos correspondencia, que dice: «...y no se pierda en el pliego de condiciones que está a su disposición en los interesados en lo Secreto, de 2 ó 3 pm.

Los detalles que nos llegan del crimen perpetrado por Juan Ramírez en la persona de su desdichada esposa nos pintan al feroz asesino en un estado de perversión que aterra y repugna.

El hecho se consumó con premeditación, alegría y un ensañamiento de que pocos antecedentes se tienen en los anales de la criminalidad.

Separado desde largo tiempo de su esposa, Ramírez fué el lunes á Río Grande con el propósito salvaje de consumir la horrenda obra que ha comovido profunda mente al vecindario de aquel pueblo.

En la madrugada del martes condujo á su esposa á la cocina de la casa que la infeliz ocupaba con sus pequeños hijos. Allí trató de abrirla, ciñéndole al cuello un etchón, pero como este fuese demasiado ancho y no le permitiera, en consecuencia, realizar su crimen, echó mano de una cuerda, con la que consiguió producir por asfixia la muerte de su víctima.

Presa de un delirio bestial de sangre el barbatoasesino cometió toda clase de infamias vor el endolor de la que en momento trágico fué compañera de su vida. Despus de degollárla de oreja á oreja le prendió rostro de tajos en forma de cruces, y cortónde los pezones los entrañas los golpeó en las paredes, etc. la cocina, con trozos de su inutila perversidad.

El crimen, realizado su ineludible infamia, montó á caballo y manifiestó á algunos persones, —ignorantes aun del hecho,—que se dirigía al Puerto de Huelva. Llegado á este punto, dijo que seguía viendo con destino á Mercedes como efectivamente lo hizo. Los detalles de como fue aprehendido ya los conocen nuestros lectores...

Ramírez ha sido traído hoy á la cárcel de esta Villa.

— A El Comercio

— Fray Bentos

Nuestro Boletín de ayer

Se sabe que en Buenos Aires conferencia la Comisión Nacionalista que fué de aquí, con los doctores Terra, Tomé y Berra y el Coronel Arufe.

— Los ladrones Manuel Galarza Diaz y Ernesto Ranchi. Nuestra conferencia que además de proclamar la urna del General Artigas, robaron la chaqueta de monedas, compra de bonos, despachos de aduanas y comisiones que tus hijos sean honrados y unidos y que tus brasis ante los tiempos de bonanza y ejerzan bienhechora influencia en tus destinos, para tu grandeza y tu felicidad....

ABOGADOS:

Doctor J. Silván Fernández

— Miguel Pérez

— Borchinche policial

— Un tránsito destrozó á la niña Carmen Escudero.

— Los dueños de Imprentas, excepto «El Nacional», se reúnen para rechazar el aumento exigido por los tipógrafos.

— La huelga espesa que se producirá el lunes, suspendiéndose momentáneamente las publicaciones.

— Rogó al Ministro Hacienda.

— Se inaugura la Sucursal bancaria de San José.

— Efectúese un careo entre Alteida y Histera, con motivo de varias declaraciones del Jefe de la Penitenciaria.

— Llegan varios Jefes de Campaña á recibir instrucciones electorales.

— Son esperados otros.

— De Filipinas vienen noticias contradictorias sobre un combate habido entre 2000 españoles y 8.000 insurrectos.

— Parece que los primeros fueron rechazados.

— Diócesis que renunciarán varios miembros del Directorio Nacionalista.

— Un soldado del 3º de Cazadores pretendió suicidarse.

— Hirióse en el abdomen.

— Encuentran gravísimo

— Crecer que morirá.

— Se decreto el Mauser exclusivo para el ejército.

— Se sabe que los ladrones que profanaron las tumbas de Artigas y Santos querían secuestrar ambos cadáveres para exigir después dinero por entregarlos.

— El joven José Eduardo Fontán de Dávila se quejó que el Gobierno le amenaza por sospechar que trajo un armamento, cosa que niega.

— Se teme nuevamente un conflicto entre España y Norte América.

— Dejó de existir la Sra. Estela Gómez de Adrián.

— Rindióse Calixto García con 200 hom

— Bueyes \$ 15 á 22; novillos \$ 11

— Oro 284.50.

El horrible crimen de Berlin

— Los detalles que nos llegan del cri-

men perpetrado por Juan Ramírez en la

persona de su

desdichada esposa nos

pintan al feroz asesino en un estado de

perversión que aterra y repugna.

— El hecho se consumó con premedita-

cion, alegría y un ensañamiento de

que pocos antecedentes se tienen en los

anales de la criminalidad.

— Para las Damas

— La importante casa de modas en sombreros y gorras para señoras y señoritas «La

Maison Genthin» et

descendiendo hacia la

avenida

de la

Plaza

— La

importante

casas

de

modas

de

sombreros

de

gordos

de

gafas

de

lana

de

